

CAPERUCITA ROJA Y EL LOBO FEROZ

(Una historia para prevenir)





Había una vez, una niña muy bonita, su madre le había hecho una capa roja, que la llevaba tan a menudo que todo el mundo la llamaba Caperucita Roja.



Un día su madre le pidió que llevase unos pasteles a su abuela que vivía al otro lado del bosque recomendándole que no se entretuviera en el camino porque era muy peligroso ya que lo andaba rondando por ahí.

Entonces Caperucita, inicio su camino, tenía que atravesar el bosque para llegar a la casa de su abuela

- Ten mucho cuidado Caperucita, y no te entretengas en el camino- Dijo la mamá
- ¡Sí mamá! respondió caperucita



La niña caminaba tranquilamente por el bosque hasta que el lobo la vio y se acercó a ella Caperucita vio a lobo que era enorme.

-¿A dónde vas Caperucita? - pregunta lobo con una voz ronca

-A casa de mi abuelita - responde Caperucita

No estás lejos pensó, el lobo para sí dándose media vuelta



El lobo se ha ido -pensó-, no tengo nada que temer. La abuela se pondrá muy contenta cuando le lleve un hermoso ramo de flores además de los pasteles.



El lobo fue a casa de su abuela, llamó suavemente a la puerta y la anciana abrió creyendo que era Caperucita Roja

El lobo devoró a la abuelita y ocupó su lugar para engañar a Caperucita y comérsela

El cazador que andaba por el bosque se había quedado preocupado y creyendo adivinar las malas intenciones del lobo, decidió echar un vistazo a ver si todo iba bien en la casa de la Abuelita.



Vio la puerta de la casa abierta y al lobo tumbado en la cama, dormido de tan harto que estaba.

Para castigar al lobo malo, el cazador le llenó el vientre de piedras y luego lo volvió a cerrar.

Cuando el lobo despertó de su pesado sueño, sintió muchísima sed y se dirigió a un estanque próximo para beber. Como las piedras pesaban mucho, cayó en el estanque de cabeza y se ahogó.



En cuanto a Caperucita y su abuela, no sufrieron más que un gran susto, pero Caperucita Roja había aprendido la lección. Prometió a su Abuelita no hablar con ningún desconocido que se encontrara en el camino. De ahora en adelante, seguiría las juiciosas recomendaciones de su Abuelita y de su Mamá.